

## AÑO NUEVO

(De Tennyson)

Callad, campanas tristes, si el cielo está sombrío,  
Si flota entre las nieblas algún fulgor extraño,  
Si la estación oscura muriendo está de frío....  
Callad, campanas tristes, dejad morir el año!

Dejad al que ha pasado, vibrad bronces dichosos,  
Por el que viene ornado de nieve blanca y pura,  
Dejad en el olvido los tiempos tenebrosos,  
Cantad por las verdades que el porvenir augura.

Callad por las angustias que sufren los mortales,  
Por lo que llora el mundo desde su edad primera,  
Por las del rico y pobre contendas desiguales,  
¡Cantad porque despierte la humanidad entera!

Silencio ¡oh Dios! silencio, si el juez en el debate  
Escucha á los partidos como si fueran reyes,  
Callad por el ministro que el deshonor no abate,  
¡Cantad por los que cuidan el templo de las leyes!

Callad si los pecados y el hambre y el tormento  
Encubren el presente con funerario manto;  
Que calle, sí, que calle mi querrelloso acento.  
Y que la musa enjague las gotas de su llanto.

Ah! no sonéis nunca por el orgullo adusto,  
Por las calumnias viles, y cívicas pasiones,  
Sonad porque subsista lo verdadero y justo,  
Sonad porque se enlacen los hombres y naciones.

Dejad, dejad la injuria yaciendo en el olvido,  
Y el torpe amor al oro que nace en el desvelo;  
Callad por las mil guerras del tiempo transcurrido,  
Sonad porque mil años de paz nos mande el cielo!

¡Load, alegres bronces, al que jamás se aterra  
Y ofrece brazo y pecho al bien común en tanto,  
Callad las horas tristes de sombras en la tierra,  
Cantad, alegres bronces, cantad al Cristo Santo!

JUAN CLEMENTE ZENEA

## A ALFREDO TENNYSON

(De Longfellow)

Vengo á tocar tu lanza con la mía,  
Poeta! nó cual retador sañudo  
Golpeaba en la liza adverso escudo,  
Antes en homenaje á tu maestría.

Príncipe de la inglesa poesía!  
Mi admiración por ti, callar no pudo  
Cual en prisión de hielo arroyo mudo,  
Y á tu divino canto aplauso envía.

No entre la orgía de cantores vienes  
Que, aullando, al Numen hacen torpe insulto,  
Oh tú, del corazón dulce cronista!

El frondoso laurel honró tus sienes,  
Y porque al Arte das tu amor y culto,  
Nuestro culto y amor son tu conquista.

M. A. CARO

## APUNTES SOBRE BALMES

## PRIMERA PARTE

## SU VIDA Y SUS OBRAS

## IX

(Continuación)

En medio de las arduas faenas del periodismo, la *Filosofía Fundamental* habla ocupado grandemente su ánimo; en 1845 pasó á París con el fin de entregarse á sus medi-